



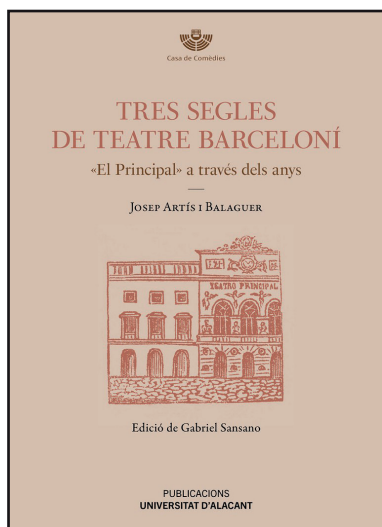
## Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 31 (2025)

Josep ARTÍS I BALAGUER (2024), *Tres segles de teatre barceloní. «El Principal» a través dels anys*, Alicante, Publicacions Universitat d'Alacant, 632 pp. Ed. de Gabriel Sansano.



Este libro reconstruye la historia del teatro Principal o de Santa Creu de Barcelona, desde su erección a finales del siglo XVI hasta 1918, cuando el local se vende a propietarios privados. Como en tantos casos, el teatro dependía de un hospital, y en esta ocasión fue un privilegio concedido por Felipe II en 1587 al Hospital de la Santa Cruz (o de Santa Cruz) lo que permitió erigirlo. Josep Artís i Balaguer terminó su redacción el 18 de julio de 1938 y desde entonces ha permanecido inédito, pero, según su editor, Gabriel Sansano, preparado para editarse. El trabajo se une a aquellos otros de diferentes ciudades que trazan la historia de sus respectivos teatros, algunos de ellos también llamados Principal, y otros del Príncipe. Para su elaboración, Artís se sirvió de los archivos del Hospital, de la ciudad, del obispado y de otros centros. El autor, nacido en 1874 o 1875, fue periodista famoso, centrado sobre todo en el mundo teatral, responsable también de algunas piezas dramáticas, que el editor relaciona en sus páginas preliminares. Fue, además, funcionario del Ayuntamiento de Barcelona destinado en el Archivo Municipal. Tras la guerra, se le expedientó por «rojo y separatista» y por pertenecer a la CNT, aunque no fue expulsado de la administración. En su favor intervinieron personajes como Carlos Sentís. Si parte de su familia se exilió a México, otra formaba en las filas de Falange, como su hijo mayor, que dirigía

---

la sección berlinesa. Josep Artís murió en 1956, tras haber publicado otros trabajos sobre el teatro barcelonés.

En estos tres siglos de teatro, Artís i Balaguer atiende a diferentes ámbitos, en un intento de ofrecer a los interesados un recorrido lo más completo de lo que significó aquel local a lo largo de la historia. Y en gran medida, puede decirse que el funcionario del ayuntamiento trazó una historia de la ciudad desde el punto de vista de la escena y de su impacto urbano, pues sus capítulos recorren tanto el aspecto material, es decir, arquitectónico, detallando sus reformas, como se detienen sobre la organización y explotación comercial del local, sin olvidar el papel de la censura ni las costumbres teatrales de las diferentes épocas. El peso del estudio lo llevan los siglos XVIII y XIX. El libro se detiene también sobre la vida de las compañías y sobre los actores, sin olvidar cuestiones cada vez más candentes, como la de los derechos de autor o la propiedad intelectual de los textos, así como acerca del impacto de nuevos espectáculos, tal la ópera, en la vida ciudadana y en la marcha del propio teatro. En este sentido, interesan mucho las páginas destinadas a contar los encuentros y desencuentros de la empresa con el Liceo, al que dedicó también varios trabajos Artís, tanto como el capítulo dedicado a la iluminación del coliseo. Asunto este del máximo interés siempre, y poco atendido por los estudiosos. Queda como tarea del lector hacer el estudio comparado de los gustos del público, de su evolución y de otros asuntos, pues a menudo el autor solo detalla o aporta documentación, en sintonía con un modelo historiográfico, una metodología propia del momento.

Recorrer la historia del teatro Principal de Barcelona aporta informaciones que unas veces complementan, ratifican otras, la idea que teníamos de la historia del teatro en España. Vemos cómo se aplican las normativas que se promulgan a lo largo del tiempo, cómo se eluden algunas, o se intenta hacerlo, igual que en otros lugares y con resultados similares; qué problemas de seguridad tenía el edificio y qué soluciones de policía se implantaron; qué obras se representaron y cuál fue la reacción del público, y todo contribuye a la idea de unidad cultural y de gustos, manifiesta, tanto en la cartelera compartida, como en los problemas y soluciones adoptadas, que a menudo son idénticas. Las actitudes del público se repiten y mantienen en el tiempo. Por diferentes testimonios recogidos en el libro, sabemos que la actitud de los espectadores, todavía en el primer tercio del siglo XIX, era vociferante y participativa. Un viajero comenta, por ejemplo, que de seguir más tiempo en la ciudad «perdería toda afición a las óperas y al canto», por lo mucho que le «incomodan los silbidos» del público para confundir y descentrar a los actores. Leer el libro en clave solo local significa perder parte de su importancia y proyección, así como limitar el interés de las historias que se cuentan.

Así, pues, las noticias que se aportan son valiosas y útiles para reconstruir parte de la historia del público y del teatro españoles, no solo de la ciudad. A este respecto, y como muestra de historia cultural y de las costumbres, interesan mucho las páginas dedicadas a «la plaga perseverant» que fue el hábito de fumar. En textos de finales del siglo XVIII, relativos a Madrid, se prohíbe fumar en lugares públicos; prohibición que se reitera después. Artís i Balaguer reproduce disposiciones barcelonesas prohibiendo fumar en el teatro que datan igualmente de finales de siglo. Y lo mismo se puede decir de los capítulos que se ocupan de otras épocas y de otros asuntos, como el que tiene que ver con los inventarios de bienes del teatro y los dedicados a la edificación y reformas del local. Los contactos con la metodología y con otros textos, de José Antonio de Armona, de Emilio Cotarelo y Mori, son notables.

El libro quedó manuscrito, como se ha dicho, pero era conocido y fue utilizado por diferentes estudiosos, como María Teresa Suero, Carmen Morell y Josep Maria Sala Vall-daura, entre otros. Ahora llega a la comunidad científica gracias a la edición de Gabriel

---

Sansano, que redacta una introducción en la que se sitúa al autor y se estudian sus fuentes, tanto como se señalan las limitaciones y las virtudes del estudio.

El trabajo va acompañado de numerosas ilustraciones, que son un valioso añadido visual al contenido literal, y que sirven tanto para ilustrar pasajes o aspectos, como para dar la imagen urbana de Barcelona a lo largo del periodo que abarca el libro, aspecto no menos relevante, pues la historia del Principal revela, sobre todo, cómo eran los públicos y la ciudad en la que estaba asentado el teatro. Algunas imágenes, como la visión nocturna de la fachada de las Comedias y el entorno urbano, con la milicia desfilando, o la vista nocturna con la iluminación exterior del teatro por la proclamación de Isabel II, son especialmente valiosas para ilustrar este aspecto, pero también los planos y diseños relativos a las reconstrucciones y reformas del edificio, así como los documentos que relacionan precios, abonos y avisos al público. Imágenes que dialogan bien con el texto, como en el caso de la filípica protesta que el actor y director de escena Andrés Prieto lanzó contra el censor en 1820, que se explica en el texto, mientras una imagen reproduce el «Papel suelto» que el actor dirige, como carta abierta y pública, reconviniendo al funcionario por sus errores, que enumera. El actor termina: «No extrañe usted que yo me explique en estos términos: tengo derecho y motivos para ello, ni que dé al público mi carta. Soy ciudadano y libre: necesito ilustrar al público sobre esta materia; la libertad de imprenta me da facultades y yo hago uso de ellas». Quizá convenga recordar que Andrés Prieto era liberal y miembro de la Milicia Nacional y que redactó un manual titulado *Teoría del arte dramático* que, como estos *Tres segles*, también quedó inédito.

Esta obra de Artís i Balaguer, en definitiva, es una aportación a los estudios teatrales, tanto locales como generales. El editor ha regularizado los textos, ha incorporado el corpus de ilustraciones ya mencionado y ha anotado aquellos pasajes en los que era necesario aclarar fuentes o cuestiones biográficas, sin agobiar el texto, ya de por sí extenso y anotado por el propio autor. El libro se completa con un árbol genealógico de los Artís, escritores y periodistas, con varias fotos del autor y su familia, así como con un útil índice de nombres.

Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS  
<https://orcid.org/0000-0002-9787-1165>

